

# El otro lado del amor

## 1 Corintios 5:3-13

*Pastor Wyley Jenkins, Jr.*

En los cuatro relatos del Evangelio se nos cuenta que se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén, y encontró a gente en el templo de Dios vendiendo bueyes, ovejas y palomas, y cambiando dinero. Como narra el evangelio de Juan, al ver esto, Jesús hizo un látigo de cuerdas, los sacó a todos del templo y arrojó al suelo las monedas de los cambistas y volcó sus mesas, diciéndoles: ***“Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.”*** Tan celosa fue esta manifestación del amor de Cristo por la casa de Dios, que sus discípulos instantáneamente recordaron lo que estaba escrito: ***“El celo por tu casa me consumirá.”*** Muchos en el mundo, e incluso muchos cristianos, parecen tener la noción de un Jesús que continuamente pasa por alto los pecados de hombres y mujeres que están violando la ley de Dios. Es una especie de alegre Papá Noel Jesús: un Jesús al que no le importa el pecado. Hoy vamos a ver el verdadero amor del verdadero Jesús. Necesitamos ver cómo se manifiesta su amor por Dios y el hombre. Aquí está la respuesta de Dios a ese problema, por boca del apóstol Pablo. Veamos 1 Corintios 5 hoy.

***Se ha sabido que hay entre vosotros fornicación, y fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; a tal extremo que alguno tiene a la mujer de su padre.<sup>2</sup> Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien lamentarlo y haber quitado de en medio de vosotros al que cometió tal acción? (1 Corintios 5:1-2)***

La expresión “inmoralidad sexual” es una traducción de la palabra griega “pornea”, de donde viene la palabra pornografía. En aquel entonces, la palabra “pornea” significaba cualquier forma de relación sexual prohibida. En la Biblia, hay muchas formas de actos sexuales prohibidos, como el incesto, la violación, la homosexualidad, el adulterio y el coito con animales. El pecado de este hombre con su madrastra habría sido considerado una forma de incesto, y posiblemente una violación o incluso un adulterio. Pablo no está contento con la situación. Él presenta el pecado diciendo que incluso los paganos no toleran este tipo de pecado. En otras palabras, incluso a aquellos que no conocen a Dios les repugna lo que este hombre está haciendo. Por alguna razón, se

estaban envaneciendo sobre el asunto del pecado de este hombre. ¿Por qué un cristiano se jactaría del pecado de otro cristiano? Muchos teólogos han descrito el problema al que Pablo se enfrentaba aquí como una forma de hiper-gracia. Aquellos que creen en la hiper-gracia, creen que debido a que Jesús murió para borrar todos nuestros pecados, podemos pecar más sin ninguna consecuencia. Entonces, esta hiper-gracia sería como un permiso para pecar. Estas personas sentían que ya que la gracia de Dios solo abundaría más y más si pecaban, entonces podían simplemente vivir en pecado. Pero la hiper-gracia pervierte el evangelio y no puede apreciar las consecuencias destructivas del pecado y el otro lado del amor de Dios. ¿Cuál es el otro lado del amor de Dios? Por amor, Dios envió gentilmente la tormenta a un rebelde Jonás. Y Dios hizo esto porque Dios ama a sus hijos lo suficiente como para disciplinarlos. De hecho, el Señor Jesús dijo: ***“a todos los que amo reprobare y disciplinare”*** (Ap. 3:19). Y Proverbios dice que si bien los besos del enemigo son muchos, ***“fieles son las heridas del que ama”*** (Prov. 27:6). Este es el otro lado del amor de Dios. Algunos de los corintios se jactaban del pecado de este hombre. Pero esto no es verdadera gracia. La verdadera gracia nos cambia y en realidad nos enseña a no pecar. Hay un pasaje en la Biblia que lo dice con mucha precisión:

***<sup>11</sup> La gracia de Dios se ha manifestado para salvación a toda la humanidad, <sup>12</sup> y nos enseña que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, <sup>13</sup> mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. <sup>14</sup> Él se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. (Tito 2:11-14)***

La gracia real no produce pecado. La verdadera gracia produce amor por Dios y su pueblo, y también por sus mandamientos. Pablo llama a la acción inmediata porque este tipo de evangelio de hiper-gracia y pecar desvergonzadamente puede destruir a toda la iglesia y hacer que otros blasfemen el nombre mismo de Cristo. Esto se puede resumir en tres pensamientos de este pasaje:

1. El amor de Dios rescata a los cristianos en pecado (v. 3-5).
2. El amor de Dios debe llevarnos a la santidad (v. 6-8).
3. El amor de Dios responsabiliza a los demás (v. 9-13).

## **1. El amor de Dios rescata a los hombres en pecado**

***<sup>3</sup> Ciertamente yo, como ausente en cuerpo pero presente en espíritu, como si estuviera presente he juzgado ya al que tal cosa ha hecho. <sup>4</sup> En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, <sup>5</sup> el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. (1 Corintios 5:3-5)***

He descubierto que la mayoría de mentiras funcionan porque son simples, atractivas y están de acuerdo con la forma de pensar dominante. Así pues, Disney nos dice que sigamos nuestro corazón. Es una declaración simple. Obviamente, es atractiva, y por supuesto, es la creencia dominante. Disney luego hace película tras película sobre como las personas realmente triunfan cuando siguen sus corazones. Pero lo que Disney no te dice es que Adán, Abraham, Moisés, María y muchas más

personas le fallaron a Dios cuando siguieron su corazón y sus deseos. Seguir tu corazón es peligroso. Este es solo un ejemplo de cómo debemos descubrir las mentiras de nuestro tiempo con la Palabra de Dios.

Nuestro tema de hoy hace que nos preguntemos: ¿cómo es realmente el amor en acción? Hoy en día, nuestra cultura ve la corrección como algo malo, como algo sin amor. De hecho, la mayoría de las películas y series de televisión no cristianas presentan a los cristianos como un grupo de personas que siempre juzgan a los demás y les dicen qué tienen que hacer. Nosotros somos los que corregimos, y por lo tanto somos los malos. ¿Es esto cierto? ¿Es la corrección algo malo? ¿Es una falta de amor? Proverbios dice repetidamente que los padres que no corrigen a sus hijos, de hecho no los aman (Proverbios 13:24, 22:15, 23:13-15). En Hebreos 12:5-6, Dios mismo describe como la disciplina de sus hijos se hace por amor y para su bien. Al final, Dios dice que la corrección hecha de la manera correcta y por las razones correctas es muy buena. Esto es tan claro para la mayoría de las personas que es bastante común que todos corrijan a otros en cierta medida. La diferencia es que, al contrario que el no creyente, el apóstol Pablo basa tanto su manera de corregir como sus razones para corregir en la Palabra de Dios. Al hacer esto, Pablo se asegura de que su corrección se haga de la manera correcta y por las razones correctas.

En este caso particular, Pablo ve la corrección como una respuesta llena de amor a este hombre que vive en pecado. A la iglesia de Corinto, le dice: ***“el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.”*** Así que Pablo reta a la iglesia a entregar al hombre a Satanás para que sea humillado y salvo. Esto ciertamente significa cuatro cosas. Primero, al igual que la historia de Job en la Biblia, una vez que este hombre es entregado a Satanás, Satanás puede hacer lo que quiera con su vida, excepto matarlo. Además, y como Jonás, este tormento provocará una especie de destrucción diseñada para humillar al hombre y mostrarle la insensatez de sus caminos. Segundo, esta destrucción terrenal tiene la intención de evitar la destrucción eterna del hombre pecador. Si aprende su lección aquí en la tierra, entonces evitará algo mucho peor. Tercero, Pablo llamó a toda la iglesia a ser parte en el juicio de este hombre. Al reunirse en el nombre del Señor Jesús, significa que se trata de una decisión de toda la iglesia, no solo de los pastores o algunos líderes. Este juicio de toda la iglesia era para asegurar que la entrega a Satanás fuera acompañada de la expulsión de ese hombre de la asamblea pública. Por último, Jesús e incluso Pablo están con ellos. Pablo no está dando una enseñanza extraña sobre cómo puede estar presente en espíritu. Él está diciendo: “hacedlo como si estuviera junto a vosotros” o “mi corazón y mi autoridad están con vosotros”. Quiere que sean valientes y expulsen a ese hombre. Aunque es obvio que Pablo está preocupado por el hombre y quiere su bien, también le preocupa su mala influencia en la congregación y quiere evitarles cualquier daño. Además, Pablo también está protegiendo el testimonio del Evangelio de la iglesia para los que están fuera.

## **2. El amor de Dios debe llevarnos a la santidad**

***<sup>6</sup>No es buena vuestra jactancia. ¿Acaso no sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa?<sup>7</sup> Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois, sin levadura, porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. <sup>8</sup>Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y***

### **de verdad. (1 Corintios 5:6-8)**

La Pascua es una de las historias más simbólicas sobre Jesús de la Biblia. Los egipcios no dejaban salir a los israelitas de Egipto, incluso después de que Dios les hubiera enviado nueve plagas. Entonces Dios envió la décima y peor plaga. Dijo que enviaría un ángel para matar a todos los niños primogénitos del país. La única forma de salvar al primogénito era que cada familia matara un cordero y untara su sangre en los postes de las puertas. Así que todos los israelitas que creyeron untaron la sangre del cordero en los postes de sus puertas, y el ángel que traía el castigo pasó de largo y no destruyó a sus primogénitos. Esto es lo que Dios ha hecho por nosotros en Jesucristo. Él ha cubierto nuestros pecados. Él ha pagado el precio que nosotros teníamos que pagar con su propia sangre.

Pero la fiesta de la Pascua tenía otra vertiente. Los israelitas debían hacer desaparecer toda la levadura de sus casas y comer panes sin levadura. Como dice Pablo, esto es una señal de que se estaban deshaciendo de todo el mal en sus vidas. Así que aunque estaban cubiertos por la sangre, aún debían eliminar la levadura. Por eso el *versículo 7* suena como una contradicción. Lee cuidadosamente: ***“Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois, sin levadura”*** Esto es lo que Dios nos llama a hacer. Debemos reconocer que estamos 100% limpios como el pan sin levadura, gracias a lo que Jesús ha hecho por nosotros. A los ojos de Dios, SOMOS puros por su gracia y por la sangre de Cristo. Pero, al mismo tiempo, existe la realidad del pecado con el que todos luchamos y lucharemos hasta el día de nuestra muerte. Esta es una manera de hablar muy propia de Pablo. Es como si Pablo estuviera diciendo: sé la persona que ya eres. ¿Cómo podemos hacer esto? No debemos renunciar a ninguna de las dos verdades. Por un lado estás cubierto por la sangre y la gracia de Jesucristo. No puedes ganártelo. No hay manera de ser lo suficientemente bueno para Dios. Eres amado. Eres bendecido. Estas afirmaciones son absolutamente ciertas para aquellos que han puesto su fe en Cristo. Pero al mismo tiempo, Dios ha compartido con nosotros su voluntad para nuestras vidas. Debemos ser santos como Él es santo. Debemos huir de la inmoralidad sexual. Debemos esforzarnos por controlar nuestras lenguas. Debemos perdonar. Debemos amar a Dios por encima de nuestros teléfonos móviles. La gracia de Dios en Cristo no quita los mandamientos de Cristo. Debemos creer que somos salvos por una gracia que no podemos ganar. Pero al mismo tiempo, y con la misma intensidad, necesitamos ver que la razón por la que fuimos salvos es para vivir vidas santas. Estas son las dos caras de la moneda que Pablo nos enseña. El hombre que duerme con su madrastra es un ejemplo de persona que afirma ser salva, pero que no muestra signos de la gracia de Dios o el poder del Espíritu Santo en su vida. Esta confusión entre la gracia en Jesús y la llamada a la santidad personal llevó a un malentendido en la vida de los corintios, y es la razón del punto final del pasaje.

### **3. El amor de Dios responsabiliza a los demás**

***<sup>9</sup> Os he escrito por carta que no os juntéis con los fornicarios. <sup>10</sup> No me refiero en general a todos los fornicarios de este mundo, ni a todos los avaros, ladrones, o idólatras, pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. <sup>11</sup> Más bien os escribí para que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, sea fornicario, avaro, idólatra, maldiciente, borracho o ladrón; con el tal ni aun comáis, <sup>12</sup> porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que***

***están dentro?*<sup>13</sup> *A los que están fuera, Dios los juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.*" (1 Corintios 5:9-13)**

Evidentemente, Pablo ya les había escrito una carta anterior. Parece que los corintios habían confundido su consejo. Estaban aplicando sus palabras a los perdidos y no a los que se profesaban cristianos. Pablo dice que deben esperar un comportamiento pecaminoso de los perdidos que los rodean, pero si alguien ***"llamándose hermano"*** vive en estos pecados y se niega a cambiar, ni siquiera debían comer con él. La palabra y los valores de Dios no significan nada para las personas sin el Espíritu. Pero dentro de la iglesia, debemos mantener un nivel de pureza y santidad. Todos estaremos ante el tribunal de Cristo algún día. Cada secreto será revelado. Preferiría encontrarme ante Jesús habiéndote advertido. Aquí está la advertencia. Te puedes llamar hermano y estar perdido. Puedes pensar que eres salvo y estar realmente fuera de la salvación de Jesús. Aquellos que pueden vivir y disfrutar del pecado sin sentimiento de culpa se encuentran en un lugar aterrador. Jesús dijo: ***"No todos los que me dicen: 'Señor, Señor' entrarán en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos."*** Entonces, al final, solo tiene sentido llamar a Jesús Señor si realmente te esfuerzas por hacer lo que él te dice que hagas. El final feliz de esta historia, que se encuentra en los capítulos 2 y 7 de 2ª Corintios, es que el hombre pudo haber cambiado y pedido perdón. Tanto si ese es el caso como si no, los corintios habían seguido el consejo de Pablo y habían hecho lo correcto. Dicho esto, déjame también darte algunos pensamientos para tu vida cristiana:

- **Somos los guardianes de nuestro hermano**

Al principio de la Biblia hay una historia que habla de los dos primeros hermanos. Cuando uno de los hermanos, Abel, desaparece, Dios se acerca al otro hermano, Caín, y le pregunta dónde está Abel. Caín responde a Dios diciendo: ***"¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?"*** En otras palabras, le está diciendo a Dios: ***"No es mi trabajo cuidar de mi hermano. Ya es mayor; puede cuidarse a sí mismo."*** Esta respuesta revela el odio en el corazón de Caín hacia su hermano y es un claro contraejemplo del amor fraternal que Dios causa y espera que tengamos en nuestros corazones entre nosotros. En Cristo, todo el mundo es hermano o hermana. Eres responsable de los que te rodean. No puedes ser el guardián de todos, pero puedes guardar y cuidar de aquellos que están cerca de ti. Pablo, en su carta a los gálatas, lo expresa así:

***Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.*** (Gálatas 6:1)

¿Ves la diferencia entre juzgar a los demás para justificarme a mí mismo, y vivir el ministerio de restauración por el bien de los demás? Pablo es claro: el propósito de amar la disciplina es la restauración. Se debe hacer con delicadeza. Debe hacerse con el claro entendimiento de que todos somos capaces de caer en el mismo pecado. Así es como se hace. Esta es la lección más importante de hoy. Este es el otro lado del amor.

- **Ser miembro de la iglesia es clave para la disciplina**

Aquí en IBC hablamos mucho sobre ser miembros de la iglesia local. Por una parte es solo animarte a vivir una vida cristiana significativa en comunidad. Por otra parte es tratar de entender quién es

salvo y quién no. Es un filtro para nuestros voluntarios. Pero otro propósito es para saber lo siguiente: ¿Quién está pidiendo responsabilizarse de sus actos ante los demás? ¿Quién quiere que lo mantengamos honesto y en el camino estrecho? ¿Quién toma en serio su caminar con Jesús? ¿Quién quiere ser el guardián de su hermano? Pero lo que queremos dejar claro es que nuestro modelo para la disciplina de la iglesia proviene de la Palabra de Dios. Pablo habla sobre la congregación reunida entregando a la persona a Satanás. Él dice que debería haber un acuerdo para separar a este hombre de la fraternidad y la comunidad. Esta no es una decisión de los pastores, sino de todo el cuerpo de la iglesia. Quiero que entiendas que es por eso que tenemos una membresía claramente definida. Este pasaje muestra claramente que algunas personas están en la comunidad y otras no.

- **La comunidad es clave si queremos liberarnos del pecado**

Supongamos que un alcohólico decide hoy dejar de beber por su cuenta. Si os pidiera que adivinarais si realmente puede lograrlo o no, ¿cuántos de vosotros pensaríais que sí? Pero, ¿y si os dijera que esta persona se va a vivir con un grupo de cristianos ex-alcohólicos, cuántos cambiarían de opinión? ¿Cuál es la diferencia? La diferencia es que una verdadera comunidad cristiana puede debilitar el poder del pecado. Sacamos fuerza de los que nos rodean. Necesitamos desesperadamente ser el tipo de personas que buscan a los demás para responsabilizarnos de nuestros actos ante ellos. Existe ayuda para tu matrimonio. Existe ayuda para tu vida. Pero esto solo puede suceder si pides ayuda. Howard Hendriks entrevistó a 246 pastores de diferentes países que habían cometido adulterio durante un período de 40 años. Había cuatro características que tenían en común. La primera era que realmente no tenían a nadie ante quien responsabilizarse de sus vidas. No tenían una verdadera comunidad.

- **La santidad no es opcional para los cristianos**

La Palabra de Dios dice: *“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”* (Hebreos 12:14). Espero que al menos una cosa haya quedado clara hoy. El hecho de llamarnos cristianos es solo una parte de la vida cristiana. Dios nos ha llamado a servirle y a hacer famoso su nombre. ¿Cómo podemos hacer esto si nosotros mismos estamos atrapados en el pecado? ¿Cómo podemos hacer famoso el nombre de Dios si nuestra iglesia está siendo destruida por el pecado? Nuestras vidas traerán gloria o vergüenza al nombre de Dios. ¿Qué le traes a Dios tu Creador? ¿Estás avergonzando su nombre, o lo estás glorificando? ¿Sabes lo que avergüenza a Dios? Se avergüenza de nosotros cuando no creemos en su Hijo y cuando vivimos nuestras vidas como si su Hijo no fuera el Señor de todo, y especialmente de nuestras vidas. Después de todo, el Hijo de Dios derramó su sangre y murió por todos nosotros para que podamos vivir para Dios. Entonces te pregunto: ¿Estás viviendo para la gloria de Dios? ¿Hay alguna levadura que debas purgar de tu vida para convertirte en un recipiente sagrado apto para el uso de Dios? Te animo. Tienes todo lo que necesitas en Cristo para vivir una vida piadosa, y tienes a tus hermanos y hermanas aquí para ayudarte con amor. Busca la justicia de Dios y no tengas miedo de admitir tus faltas y acercarte a un hermano o hermana ante quien puedas responsabilizarte de tus actos. La gracia de Dios nos enseña estas cosas.

## Cuestionario:

1. ¿Alguna vez has visto a un cristiano a quien respetabas caer en un pecado vergonzoso?
2. ¿Qué significa amar verdaderamente a alguien? Piensa en todos los diferentes aspectos del amor.
3. ¿Cómo puede el amor de Dios llevar a una persona a luchar por la santidad?
4. ¿Cómo se debilita el poder del pecado con una comunidad fuerte?
5. Gálatas 6:1 habla de cómo restaurar a una persona que está en pecado. ¿Qué aprendes de este versículo?